

## Templo Abadía Benedictina

¿Qué es lo que hace único, singular y diferente estete templo , cual es, a su criterio la clave que debería transmitirse?

Contesto las dos preguntas desde mi experiencia personal

Porque estuve ahí y de alguna manera todavía estoy

Trabaje ahí durante 4 meses desarrollando mi primera escultura en el espacio público: La Virgen del templo , tenía 24 años en 1969, fue encargo para mi maestra Marta Colvin de quien yo era profesor ayudante en su cátedra de escultura la U de Chile, Marta se fue a trabajar a su taller de Paris y dejó el encargo de realizar una virgen de piedra a tamaño natural, desde una pequeña maqueta de yeso, los monjes-arquitectos, recomendaron el cambio a un material más liviano, tuve que cambiar de piedra a madera por la resistencia de la loza.

Trabajé en la carpintería de la abadía, con "*lo que había*", la madera de álamo, de los moldajes para los muros de concreto del templo, construí la imagen con pequeños y grandes trozos de madera, haciendo eco de las líneas marcadas en el hormigón del muro por esas mismas tablas

Mientras trabajaba comencé a tomarle el peso al encargo, presentamos en el lugar muchas veces la Virgen, el esqueleto de madera con sus ejes al principio, agrandamos o alivianamos la figura, la fuimos adecuando a la luz, a ejemplo de Gabriel y Martin quien me repitió que ellos hicieron lo mismo con el templo, haciendo y rehaciendo mil veces la proposición original, de acuerdo a las luces de diferentes horas del día, y las estaciones del año, siendo modificada en cada etapa

El color del álamo se confundía con el blanco del templo, la barnizamos con tintura de nogal

En el boceto de Marta, la virgen y el niño no tenían rostro probé varias opciones de cabezas y miradas hasta llegar a la de hoy

120 días viví, con los monjes, comía y cantaba con ellos, poco a poco tomé conciencia que estaba construyendo una escultura dentro de otra escultura

(Al final, al instalar la virgen, Gabriel, historiador puso en su interior una carta, enrollada dentro de un tubo hermético una especie de bitácora del proceso de construcción de la escultura, siguiendo su ejemplo, los fieles siempre esconden papelitos doblados en las juntas de las maderas con petitorios o agradecimientos, recados para el Buen Dios)

Los monjes-arquitectos Martin Correa y Gabriel Guarda, siguieron un camino muy cercano al de la escultura, modelaron diría yo "*a mano*", sus dos cubos de hormigón consubstanciados, mirando al Sud Este, creando desde las juntas de sus volúmenes, una partitura exacta para la luz, en el blanco de sus muros

Hoy después de 50 años sé que el templo, como las esculturas, fraguan en el tiempo, al templo no solo le fraguaron las losas, (que se movían mucho al principio) sino que más bien fraguó su presencia, lo que no se ve de una obra de arte, (que es lo único que importa), algo así como el alma, lo invisible y a la vez lo real por excelencia, su ambiente permanente, lo que queda "*después de cerrar el libro*"

Cada vez que camino hacia fuera, bajando el cerro Los Piques, conmigo baja el mensaje invisible, y ese mensaje, esa luz, que me acompaña hoy aquí lejos en el cerro de Pirque mientras escribo, quizá la mejor la prueba que hace de esa esa arquitectura, *Arte Mayor*

Trabajé como dije sobre un partido general de Marta Colvin, un magnifico boceto en yeso de 30 cm

No hubo creatividad, en el sentido actual de la palabra: "*la búsqueda afiebrada de lo nunca visto*"

Fue solamente profundización, y dialogo con la luz reverberante de estos muros de hormigón, usando la más modesta de las maderas, el álamo

En palabras simples tendría que decir: Creí en esa escultura, la Virgen y su Templo, trabaje por ella, no sentí el esfuerzo, simplemente me sumé, como un navegante más al río del canto de los monjes, que llenaban el templo al amanecer al medio día y a *la oración*

Hay presencia Divina en el lugar (¡No sé cómo lo hicieron!!)

No sé tampoco, cuál es la clave que debería transmitirse, la enseñanza del Templo son miles las claves, cada lector descubre la suya

Trasmito la mía,

El secreto de la belleza de ese lugar habría que buscarla en mis preguntas de hace 50 años:

Cuando el templo era apenas una apuesta, y no estaba todavía en la "*Historia de la Arquitectura Chilena*", y no había revistas de arquitectura, los arboles a su alrededor no daban sombra, la viña estaba recién plantada

Trabajábamos juntos con los monjes, ellos labrando la tierra, o estudiaban yo de carpintero, al poco tiempo se desvanecieron las categorías *monje* o *escultor*

Desde esa posición, como simples seres humanos, comencé a preguntar:

¿En qué y para quien trabajan?

¿Ante quien dan examen?

¿Que hacen y deshacen cada día en el aire fino?

¿A quien le canta cada uno de ellos?

¿Donde se acumula, en qué lugar del universo queda guardado todo ese canto?

¿En que temporalidad viven?

¿Con quien apuestan, en la cumbre de este cerrito, rodeados en verano de campos de rulo, cactus y espinos?

Considerando que el Templo, hoy es una de las joyas mayores de arte público de Chile trataré de ahondar la motivación privada que lo generó

Arquitectura publica –arquitectura privada, es el misterio en que me sumió el templo y el canto de sus monjes a los 24 años

Arte público – gestión privada, es la clave del misterio del cual deberemos hablar mucho más, para entender y preservar el Templo

¿Cuan profundamente privada fue la gestión y origen de ese templo, hoy Monumento Publico?

Privado en lo más profundo, en lo intocable y misterioso del destino de Martin y Gabriel.

Confluyen en el Templo, el talento arquitectónico y la valentía de cada uno, su formación, sus profesores de la escuela de arquitectura, sus maestros en la fe, el mismísimo San Benito, más atrás Jesús, hijo de Dios, carpintero de Nazaret, Espíritu y Materia, Naturaleza y Gracia, Cielo y Tierra, Inteligencia e Intuición, Arte y Ciencia, Arte y Oficio

Habría que preguntar de qué manera los dos monjes, siendo tan distintos, y cada uno a su manera, formaron equipo, en una aleación de letrados – artesanos, para finalmente entregarnos en su obra *silenciosa* “*Lo mejor de los dos mundos*”, lo público y lo privado, callada muestra, donde son inseparables planos, maquetas, fundaciones, hormigón y luz. Inseparables de la decisión de los autores de dedicarle la vida a Dios: ¡Cara a Cara!

No hay arte publico si ese arte no esta arraigado en lo mas profundo de el alma privadadel artista, identificado con la valiente busqueda de su mision en La Tierra

La verdad es que no se cuál es la clave son muchas, cada una más misteriosa que la anterior, a cambio de eso, cuento lo que allí aprendí:

Trabajando con ellos, entendí que el arte no es un caballo a la fama, ni se hace porque hay escuelas de arte que lo enseñan, ni para guiar alguna vanguardia o moda...

A ejemplo de ellos emprendí una carrera larga, independiente y en paz, sabiendo que no tenía nada que crear, solamente ir mas adentro en un camino poético-material identificado la inteligencia de la materia y de nuestro destino común: La Escultura

En la Virgen al Templo quedó algo muy mío, pero para bien de mi proposición y mi trabajo, se agregó la fuerza mística de los monjes, que está brillando hasta hoy en su madera y su mirada

Brilla también, toda la vida de mi querida maestra Marta Colvin, mostrando su cruz “Te muestro mi cruz” es el nombre de la Virgen

La arquitectura del Templo se dirige a las gentes, uno a uno sin prisa, en una temporalidad sin tiempo, casi desde el otro lado de los muros del tiempo, inexorablemente inmóvil

Mientras todos los otros artes caminan en el espacio sideral y son vistas por millones de seres humanos a la vez

Esta detención del tiempo y del lugar, fuera de toda pantalla, en apariencia la gran debilidad de esa arquitectura, es paradójicamente su gran fortaleza, El Templo, "*hace muy pocas cosas*" y en ese casi no hacer está toda su fuerza.

El Templo en la ciudad es, al fin, solamente presencia, resonancia y testimonio de un viaje, al mando de dos arquitectos y una tripulación albañiles, carpinteros topógrafos, ingenieros, construyendo un Arca

Una navegación de cuatro años, asentándose al fin en la cumbre de Los Piques, un cerrito protegido por el gigantesco muro de fondo del complejo andino San Ramón - Provincia

Ese entendimiento místico, esta lucha acompañada del "*Ángel de la materia*", fue la opción privada de vida y trabajo de dos artistas que se hace pública en la enseñanza encerrada por los muros del Templo

Francisco Gazitua

Pirque agosto 2021